



cincel
n° 0 diciembre 79

COLABORACIONES

Textos:

António Tellado
Carlos Alberto Alcibi
Pedro P. Biedma
Juan Delgado López
José Atencia
Antonio Galacho
Enrique Mates
Marivi Toret
Carmen Cauque
Juan Domínguez
José Carlos F. Ortiz
José A. Cantero de Bustos
Juan A. Barber Jornet
Adolfo Suárez
Emilio Chavarría

Dibujos:

J. Díaz Oliva
Juan J. Carretero
Julia Noguer

PORTADA: Anónima

PARTITURA: Rafael Díaz

COORDINACION;

Juan Domínguez
António Tellado
Urb. Parque del Sur
Bloque G, Tlfs. 26 02 19-32 25 75

NUMERO DOBLE CERO, OCTUBRE 1.979

Depósito Legal: MA-807-1979
Imprime SIGLO XX
Amadeo Vives, 2
m. 319993
Málaga.

EN EL DIA DE LA FECHA

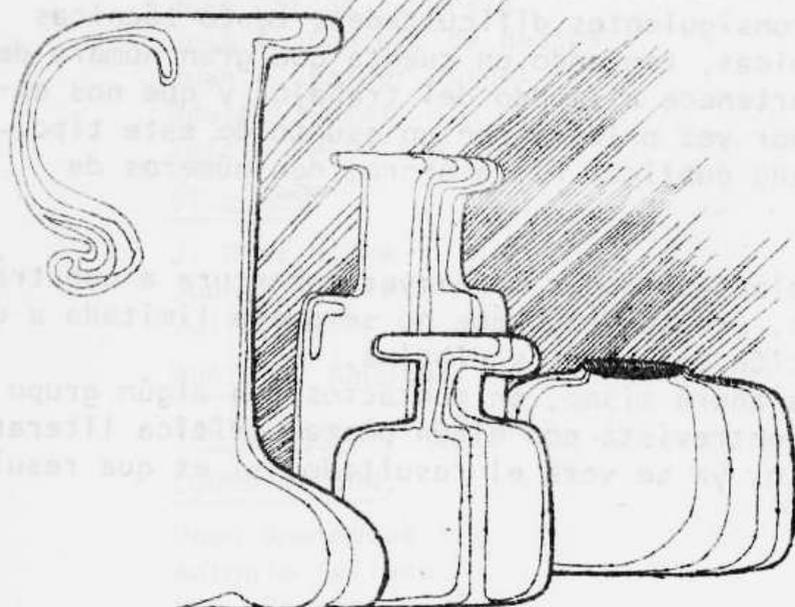
Como anteriormente decíamos, nuestro propósito es ofrecer con estos cuadernos una posibilidad de que vieran la luz las manifestaciones de aquellos -que son muchos- que se han visto obligados a silenciar, por no haber existido cauces de expresión a su alcance.

Con las consiguientes dificultades, tanto técnicas como económicas, teniendo en cuenta que gran número de nosotros pertenece a 1 mundo del trabajo, y que nos enfrentamos por vez primera con un asunto de este tipo, hemos logrado publicar hasta ahora, dos números de "CINCEL".

Hoy nos planteamos dar una mayor cobertura a nuestra publicación, pretendiendo que no se quede limitada a una mera selección de poemas y dibujos.

Pensamos ahora mismo, en contactos con algún grupo de teatro, entrevista con algún poeta, crítica literaria en fin, ya se verá el resultado, si es que resulta

Alguno anteriormente decíamos, nuestro propósito
es ofrecer con estos cuadernos una serie de
visión de las manifestaciones de espíritu que son
alguno que se han visto en el mundo, por no
haber estado antes de nosotros en el mundo.



Con las consignas de los
cuadernos de la
Febrero de 1914

Hay que
de la
de la

de la
de la

de la
de la

Solo quiero ser
un grano de arena.

Un inofensivo,
insignificante,
minúsculo,
humilde,
pobre
grano.

Saber que junto a mí hay otros muchos.
Sentir que con los otros soy montaña.

ANTONIO TELLADO.

Y CUANDO GRANDE SOY NIÑO

Siendo niño yo me dije
que cuando grande sería
algún general famoso
actor de cine brillante
o sabio reconocido.

Siendo niño yo me dije
que cuando grande podría
hacer una expedición
al país de caramelo
y entre juegos de piratas
de algún tuerto bucanero
de indios, cowboys y tiros
de juegos viejos y nuevos
de Libros de Sandoka'n
de historietas y de cuentos.

Soñaba que cuando grande;
seguro comprendería
al mundo desconocido
que por las noches viajaba.

Siendo niño y cuando grande
quise ser de nuevo niño
de esconderme en mi refugio
de espontánea ingenuidad
mirar otra vez hormigas
punterías con la honda
calzar de nuevo cananas
y sacar
pero sin muertos
sin amigos que no vuelven
ni familias destrozadas
sin policías ladrones
ni ladrones justicieros
diciendo lo que sentía
como en los tiempos perdidos
trabajando con afán
porque el trabajo era mío.

Pero los tiempos transcurren
y siendo grande soy niño
porque quiero un mundo nuevo
de carcajada sincera
de amor, de paz y trabajo
de canto a la libertad.

Para que al menos mañana
en el nuevo amanecer
se juegue al juego tan viejo
de espontánea ingenuidad
mirar otra vez hormigas
punterías con la honda
calzar de nuevo cananas
y sacar, pero sin muertes
sin amigos que no vuelven
ni familias destrozadas
sin policías ladrones
ni ladrones justicieros.

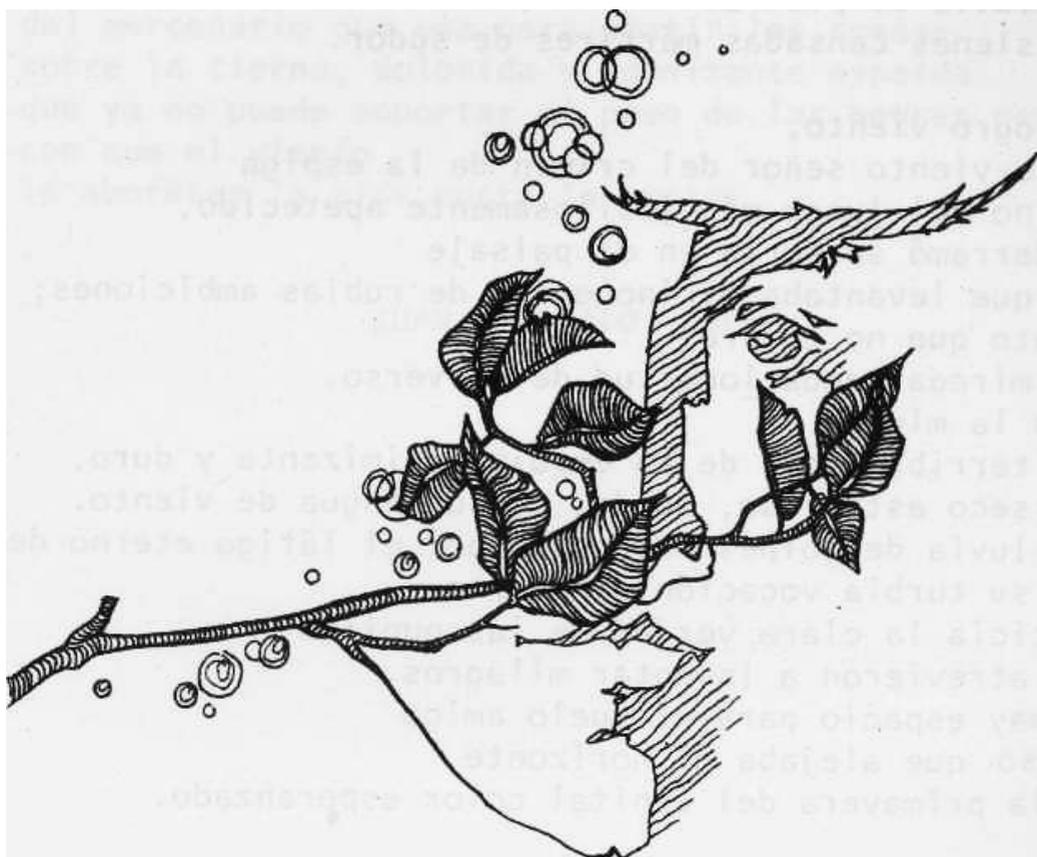
CARLOS ALBERTO ALCIBI

CONJUGAR EL VERBO

Casi todo
lo que tengo es del viento,
del aire que respiro y me sostiene
prendido del azar y la innominia.
Casi toda
mi persona es una carne
aquejada de la asfixia
de un pasado,
Casi toda
mi existencia se resume
en un acoso de virtudes
y un verbo inconjugado,

Ser o estar.
No fui,
no pude,
no me dejaron.
Ser o estar.
No estoy
sino buscando, ahora,
mi identidad.

PEDRO P. BIEDMA



POEMA 3º

El horizonte se me cayó en los hombros,
tronchado,
como un árbol que supo de nidos y de abejas,
como un sueño de niño en esta tarde mía de nubes y de canas,
igual que una montaña de silencios
y un diluvio de piedras
en las sienes cansadas mártires de sudor.

Fue el ogro viento,
el negro viento señor del crimen de la espiga
y asesino del juego más jubilosamente apetecido,
quién derramó su furia en el paisaje
pueril que levantaba mi inocencia de rubias ambiciones;
el viento que no quiere
que la mirada tenga longitud de universo,
y ciega la mi rada
con la terrible losa de su empuje minimizante y duro,
con el seco estallido, sordo, de su lengua de viento.
Ya la lluvia de golpes ordenados por el látigo eterno de la noche
cumple su turbia vocación de muerte
y ajusticia la clara verdad de las pupilas
que se atrevieron a inventar milagros.
Ya no hay espacio para el vuelo amigo
del verso que alejaba el horizonte
hasta la primavera del cenital color esperanzado.

Los hombros de los hombres, en los míos
tienen todo el dolor cierto y profundo
de los siglos podridos en la umbría del fracaso,
en el muro cruel de la ceguera más quietamente negativa

Mi voz se terna pozo cegado y sin caricia
de cangilón fresquísimo, chorreante y amigo;
en ,1a garganta mueren los ecos del abrazo
que no pudo ser bosque,
ni pájaro, ni aliento de cosecha, ni grito de animal,

ni fuente sola.

El viento no perdona indisciplinas,
no disculpa la vertical del sueño
y lo abate con rápido zarpazo de absoluta presencia:
y el sueño cae

-igual que un mástil joven
ante el embate cruelmente pensado
del mercenario que usa para abatir las cesas-
sobre la tierna, dolorida y agonizante espalda
que ya no puede soportar el peso de las negras pezuñas
con que el viento
le abofetea la vida hasta la muerte

JUAN DELGAÑO LOPEZ

Rodolfo podó pronto todo:
por bobo cortó los bohordos.
Cómo loco lloró jocosos.
Con bombo los bonos tomó»
los bolos; no tomo bombón,
por bronco. Topó gordo pomo.
Compró gordo polo con coco.
Volcó todos los bolos pronto.
Botó. Logró con "bombón" rollo,
Codo con codo posó foto.
Color rojo "rollo" tomó;
como prólogo tocó todo,
como colofón..... por colchón.
¡Cono con bobo Rodolfo!

A. GALACHO

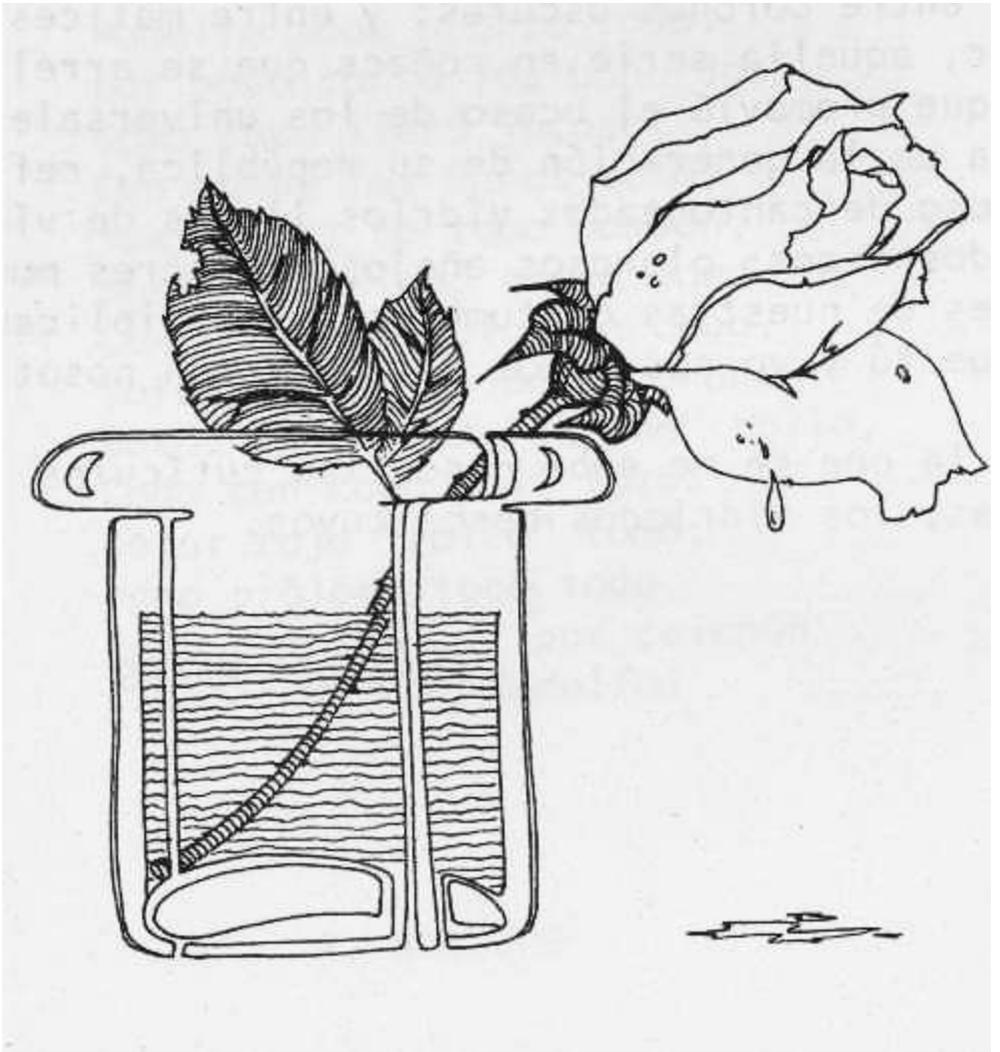
Seguía echada en la pequeña cama de su habitáculo nocturno invadido de saberes y llamas fijas que riuminaban el contorno de la mesa redonda en la que estaba, frío, el cenicero” de vidrio con colillas blancas y cenizas frías y sólidas a la derecha de su mano tan linda.

Y su cuerpo, a través de la luna de este aparador caoba, milenaria entre los vidrios amarillos y anaranjados, entre el vidrio multicolor de botellas de vino claro;

De tonos verdes los más claros en vidrio erguidos que sobresalen entre coronas oscuras; y entre matices de ocre oro y ámbar, aquella serie en coñacs que se arrellanaron ante el tiempo que promovió el ocaso de los universales y colgó la etiqueta en la generación de su república, reflejada en su piel el acoso de cantoneados vidrios llenos de vidrios fuerte amargo ácidos secos; olorosos añejos y licores muy dulces en los estantes de nuestras costumbres, y multiplicando toda esta luz que tú y yo nos hemos mirado y con nosotros el mar;

Y en la que se me sube desde las cutículas secas hasta mis lágrimas, los vidriados besos tuyos.

ENRIQUE MATES



Sí lo sé.
Sé que estoy aquí.. cont i go.
Sé que hoy todo es luz, sé que todo es
paz.
Sé que todo es amor, alegría.
Sé que todo es vida.
Sé que cada instante es una dicha,
que cada momento una vivencia intensa.
¿Y mañana?
Sí, también lo sé
Sé que mañana
1 legará 1 a bruja,
la horrible bruja del olvidp
y sumergiremos en su
enorme marmita,
las vivencias, la dicha,
el amor, la luz, la alegría,
la vida

Sé que ahí se
consumirá todo,
besos, piel, momentos,
i lus ion. . .
Que todo se transformará
en humo,
en el negro humo de ayer.

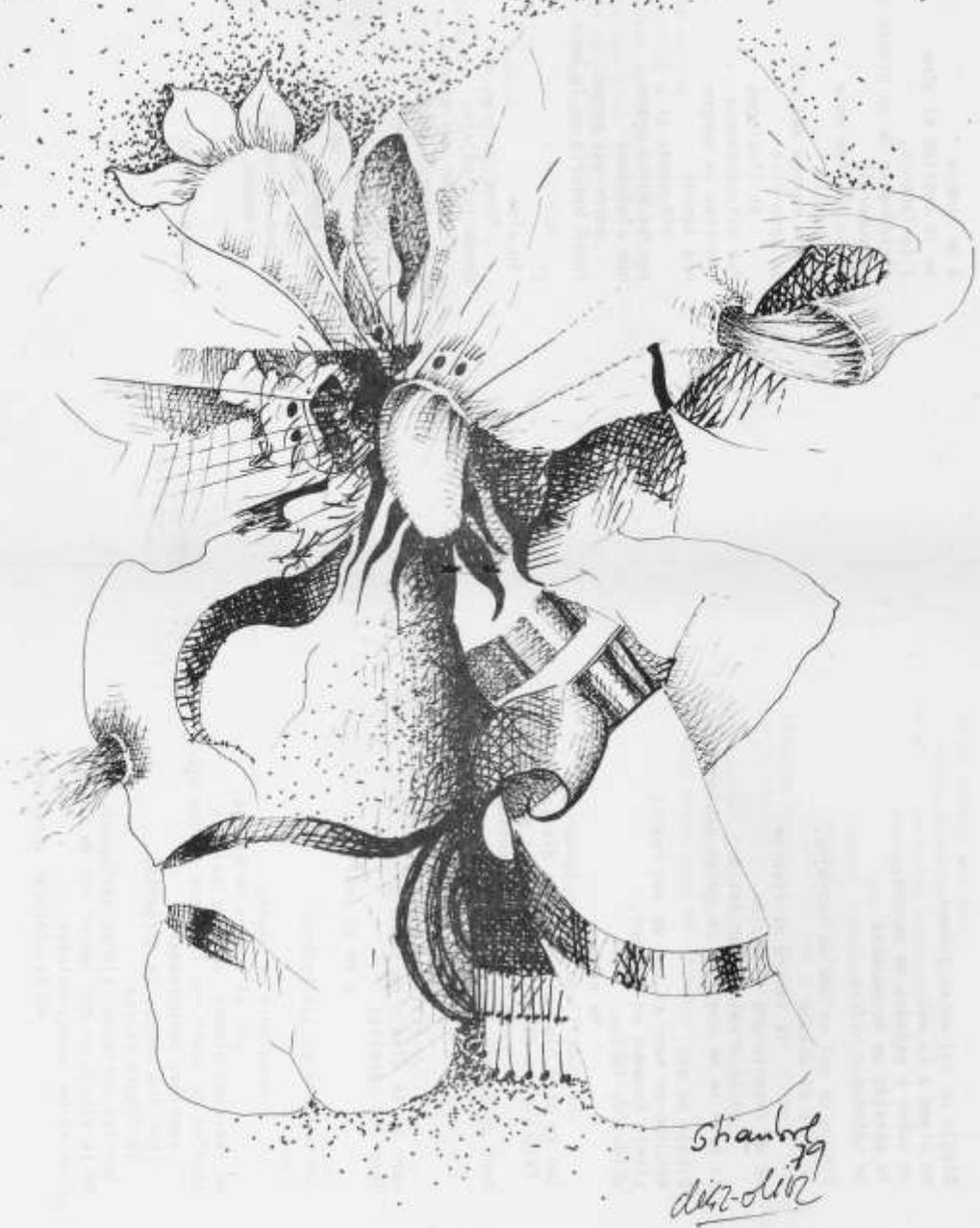
Una avispa
 picó a la lluvia
detrás de su gota amarilla
Levantó las alas,
 por no arrugarlas,
 y se sentó
 a esperar.
La gota
 se hinchó
 se hinchoo
se hinchooo
 y se ahogó
 a la avispa.

CARMEN CAUQUE

A un hombre
se le destiñó el alma
y lentamente,
olvidándose de su propio silencio,
se sumergió
en su lágrima seca
que pendía
de la cuenca del ojo.
Su arco-iris
de ilusiones
fue difuminándose
mientras su sangre
era lamida
sin asco,
por su único enano
que alzándose
sobre sus manos
logró besarlo en la boca.

El .
Su alma
formó un gran mar
donde los pájaros
tenían sus plumas
y las flores bebían
su propio color
La nada
Tenía
un fin
y el hombre
sonrió
porque lo habían
amado.

CARMEN CAUQUE



Shambhu
79
dis-din

Yo te dibujo una paz;
horas dormidas en los labios.
A mí, me salen horizontes en la voz
navigaciones incesantes
por la cintura de los ojos
locuras inmensas en la sonrisa,
cataratas de luces
en el rizo que puede haber tenido.
Adivine una multitud de palomas hacia Oriente;
en la frente un resplandor se me levanta.
Yo te dibujo un relámpago en la mano,
una alucinación en la mejilla....
(Ahora mismo eres mi planeta).

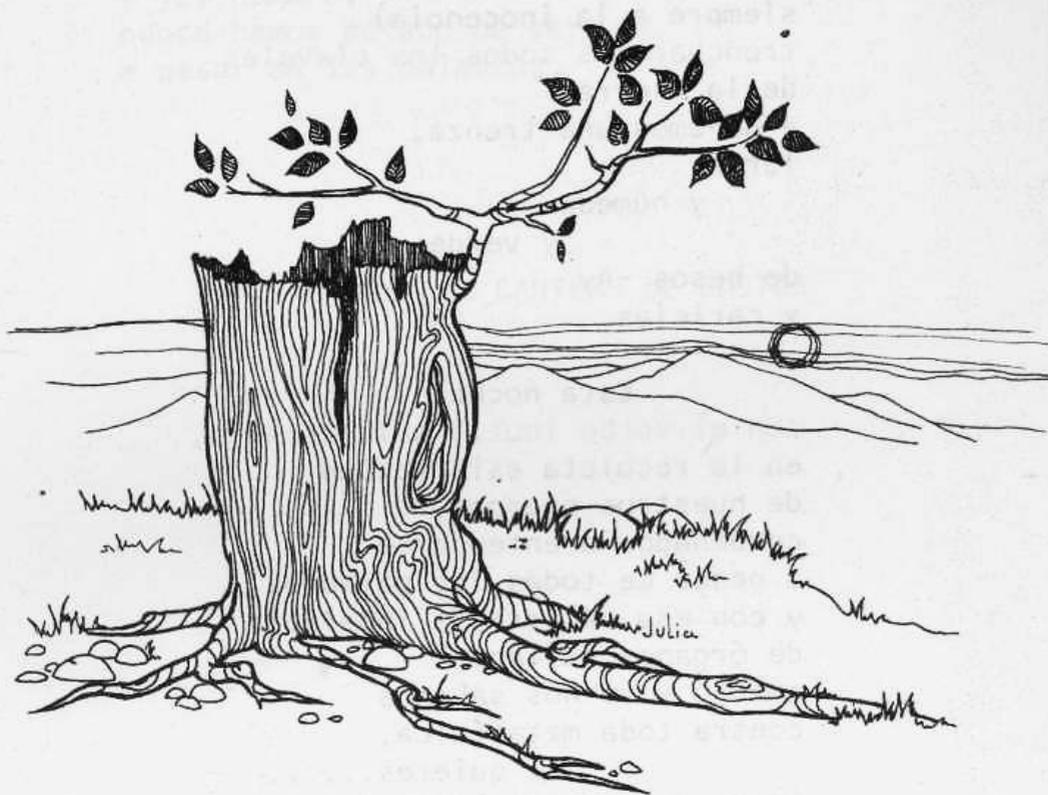
JUAN DOMINGUEZ

Con un abrazo de cemento frío
enterrad los jardines,
apagad las flores.

Con un vómito turbio de energía
cercenad el rocío,
matad el alba.

Pintad de verde la faz de la mentira;
encended cuatro velas a la virgen del carmen
por el mantenimiento de la dicha futura
Haced que naufraguen
la amistad y la sonrisa.
Quemad las velas de los sentimientos
Es sencillo. Es fácil
para que el mundo siga como siempre
cortad el cuello a todos los poetas.

JOSE CARLOS F. ORTIZ



INVITACION

Mujer
tú y yo,
 sí es que me quieres,
solos
(es preciso)
 esta noche,
(furtivamente; como se sorprende
siempre a la inocencia)
troncharemos todos los claveles
de la Tierra
y haremos una trenza,
larga
 y húmeda
 y verde
de besos -Ay
y caricias.

 Esta noche,
con el verbo inútil a la espalda,
en la recoleta esfericidad
de nuestros cuerpos,
condenados a entenderse
a pesar de todas las palabras,
y con esa caligrafía indeleble
de órganos cal jentes
que tú y yo nos sabemos
contra toda metafísica,
 sí quieres.....
Quedamente en el silencio
que propician las estrellas.
Ø.... mejor a gr i tos:
i Que se enteren i.
Sin eufemismos.
Vientre a vientre.
Liberando esperma
a la rosa infinita
de la carne;

como un grito -como el Grito
que destelle el pábilo inerte
que mojigatos filólogos
de sombras crípticas
han querido ver en nuestros cuerpos.
Y haremos el amor muslo a muslo
recuperando para siempre
ese verse que tú, mujer
y yo, hombre,
nunca hemos dejado de ser
a pesar de las palabras.

JOSE A. CANTERO DE BUSTOS

SE PERDIO EL HOMBRE

Te rompieron las alas,
paloma,
Fue el viento y el hombre.
Te quebraron las plumas
de puro blanco,
de pura envidia.
Lloró la espuma
y la férrea espada
tu despedida.
Se perdió la luz
en el cielo claro
sin encontrarte.
TÚ,
perdiste tu alma,
yo
mi sueño,
pero
el hombre no se encontró jamás.

PEDRO P. BIEDMA

Durante la luna de los descubridores
se empalidecen las especies del mar y toda
la plata del mar.

En las noches cálidas del mar que yace
con ondas y sueños desde la profundidad de la
tierra seguían interminables canciones de ho-
rizonte a horizonte en forma de pañuelos blan-
cos, que se entrelazan con toda la gama añil;

Las violetas del alba y el carmín en su
fondo neblinoso ascienden cuando los descubri-
dores en el mar bostezan y fuman;

Y cuando los descubridores avante miran
atrás desde la proba no entienden nunca que su
paso no deja huellas en las noches cálidas del
mar.

ENRIQUE MATES

Cuando tierra es solo una palabra
seis letras nada más
cuando se te ha caído las raíces
cuando tanto da que salga el sol mañana
cuando ser cronófago es la más vital necesidad,
cuando más necesite la rosa de los vientos
y el romper de las olas contra el cristal
escribo versos de mar
para los muertos de tierra.

JUAN A. BARBER JORNET

a mí

Sinfonía de las noches
Mares negros, secos y sedientos.
Las garras de león me despedazan
fieras, mansas y absolutas.
Letra hiriente
dardo envenenado hacia el vaco
derrota galopante e insegura
relativa mitad de la otra media,
claroscuro borrón en hoja limpia.

JUAN A. BARBER JORNET

Viendo de frente todo ese espacio azul
no divisamos ningún volumen que rompa su calma
y sene i llez.
Solo una linea perfectamente clara y definida
cambia el azul por ocre de la tierra,
La visión es clara:
azul el cielo
ocre la tierra
o, verde
o gris, eso no importa
espacio libre, a fin de cuentas,
y horizontes.
Podría decirse que la visión
el futuro
el horizonte es frío:
espacio solo
cielo solo
tierra sola
calma.
tú y yo solos
pero
"puede a veces
 la soledad
 ser una 11 ama

ADOLFO SUAREZ

-¿Qué haces?. Dijiste
-Escribo.
Intentaba escribir algo.
Dejé el bolígrafo en la mesa
y te miré.
Observé tu sonrisa infantil
y supe que ante mí tenfa mi mejor poema.
Dicid idamente rompí el papel
y me fui.
Me fuí a jugar contigo.
Nunca las palabras
podrán expresar
la poesía que encierra
el juego de un niño.

ANTONIO TELLADO

FUGA EN LA NOCHE O LA MONTAÑA

DE LA TORTUGA.-

La misma luz que un día envolvió tu cuerpo
-Reina insomne de los hombres-
se suicida en la noche: inútil esfuerzo de labios
te persiguen, brazos como lenguas te rodean,
-sal en tus rodillas y peces en los ojos-
casi en silencio la pasión es un mar de sangre,
mientras tu pecho se deshace, blanco sin círculos,
de puñales no lanzados por quien conoce la lejanía
de amores dejados.

Desnuda, collar en el cuello, yaces en la tierra
mientras beben tu sangre los últimos perros de la noche

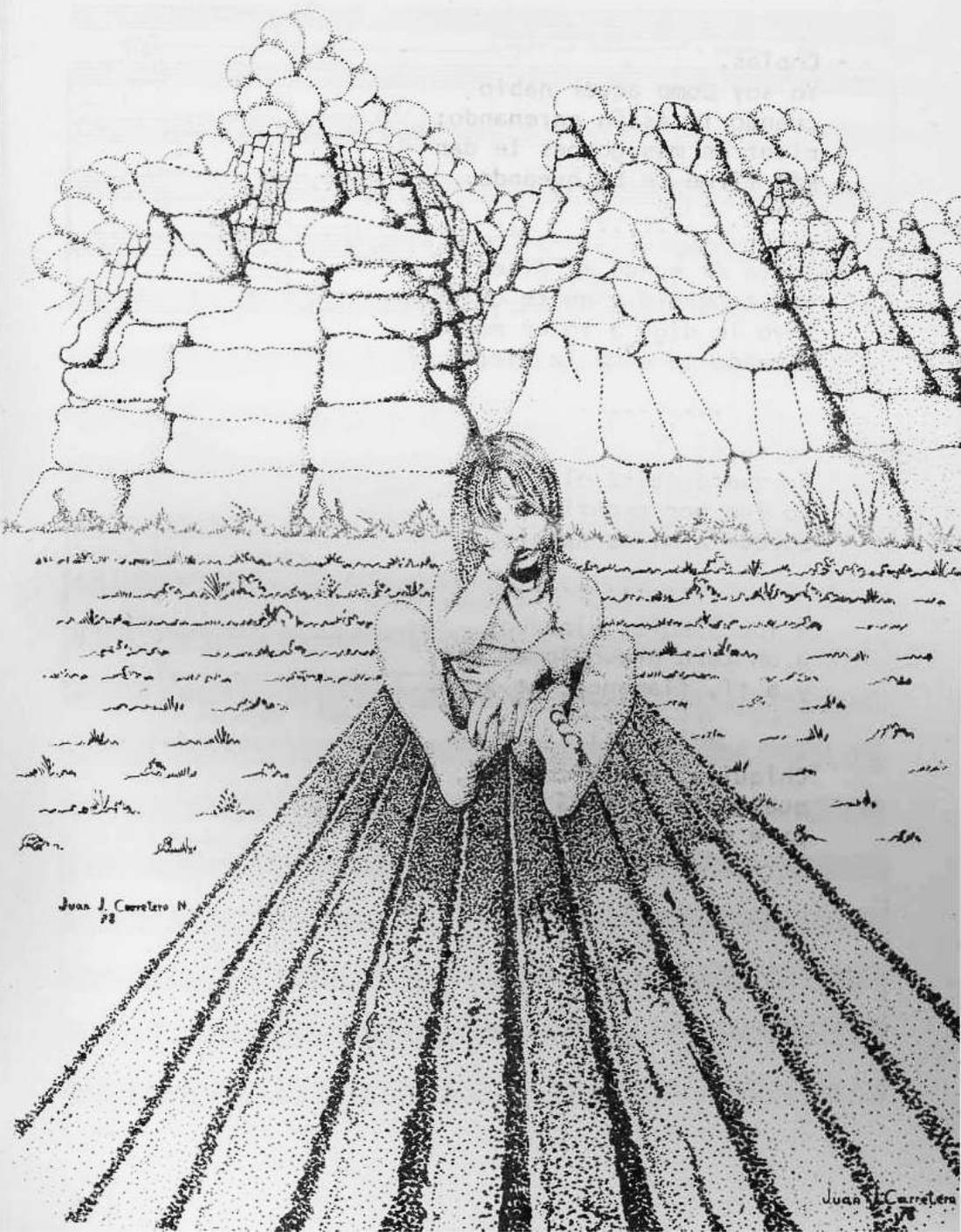
EMILIO CHAVARRIA

LA HORMIGA Y LA CIGARRA

Le dijo la hormiga a la cigala:
Tú siempre estás cantando,
Morirás en invierno cantando.

Le dijo la cigarra:
Tú siempre trabajando;
Morirás en invierno, bien harta,
Pero siempre llorando,
Pues eres tan mísera del alma
Que seguirás pensando
Que mucho tienes pero no alcanza.
Hormiga, de los tontos dechado,
No vive más el de mayor panza.

A. GALACHO



Juan J. Carretera N
78

Juan J. Carretera
78

CANTARES FLAMENCOS (De autores desconocidos)

Coplas.

Yo soy como aquer nabio
cuando lo están carenando;
mientras más gorpes le dan
más firme se ba queando.

Toito er mundo me dise
que te orbie y no te quiera,
y yo le digo a to er mundo:
-Cuando me coma la tierra.

Soleares

Er queré quita el sentio:
lo igo por esperiencia,
porque a mí ma suseio.

A los árboles blandeo,
a un toro bravo lo amanso,
y a tí, flamenca, no pueo.

Chiquiya, bente conmigo,
que no te fartará náa....
para andar en cueros bibos.

